

Realismo crítico y novela negra. Angel Gregorio Cabello.



Ediciones El Viejo Topo. Barcelona. 1980; entre otros)

Sin embargo, debemos tener en cuenta que la crítica sociológica presenta – en muchos casos – excesos y maniobras abusivas y riesgosas en sus exámenes literarios. Así, notamos que otros analistas que no aprueban – por lo menos en su totalidad – estas concepciones nos permiten lograr una interpretación más abarcativa del género. Véase, por ejemplo, el excelente trabajo de Frank McShane: “*La vida de Raymond Chandler*”. Bruguera. Barcelona. 1977. Y también, muy especialmente, el estudio de Juan José Saer “*El largo adiós*”, 1965 y 1973; REVISTA LATINOAMERICANA DE ENSAYO FUNDADA EN SANTIAGO DE CHILE EN 1997 | AÑO XVII publicado nuevamente en “*El concepto de ficción*”. Ariel. Bs. As. 1998.

Es interesante, además, advertir la multiplicidad de juicios que florecen en torno de la novela negra. Ponderados autores despliegan un abanico de asertos alimentando la polémica interpretativa y registrando contribuciones sumamente útiles para la mejor comprensión del género. Para esto cotéjese: “*La novela criminal*”, Roman Gusbern. Tusquets. Barcelona. 1982.

Ahora bien, si tomamos en cuenta – y creemos que debemos hacerlo – que esta narrativa se vio enriquecida por muchos factores, entre los cuales señalaremos los que, pensamos, son de mayor envergadura, a saber:

- 1) La presencia vigente y sostenida del género durante los últimos ochenta años.
- 2) La extraordinaria calidad literaria de muchos de sus cultores tanto constantes (Hammett, Chandler, Cain, Goodis, McCoy, etc.) cuanto esporádicos (Faulkner, Hemingway, Greene, Capote, Mailer, entre otros).
- 3) La proliferación de escritores que toman contacto y son influidos por la *novelatough* y no sólo ya en lengua inglesa sino también en otros idiomas.
- 4) La amplísima aceptación obtenida por estas obras de parte de millones de lectores – en especial – de América y Europa.
- 5) La persistente expansión del género lograda a través de la radio y el cine, en un primer momento, y de la televisión más tarde:

notaremos que esto ha permitido transponer, afortunadamente, la tipología de la clásica novela policial. Esto es así dado que los vaivenes y la mentalidad del siglo XX obligan a dejar lugar a una estética más verosímil. Es decir que “*de una literatura de la deducción y el razonamiento positivista decimonónico se pasa a una literatura de la acción*”(Narcejac), Román Gusbern. (Op. cit.).

Por su parte, también la psicología cumple un papel importante. Y el lector – inmerso en una realidad social, complicada, grosera y atroz – no permite que el género se aparte de ese mundo hostil que le ha tocado en suerte. Surge así – quizás sin proponérselo, pero con singular fuerza – una narrativa realista y censuradora del medio y las costumbres sociales.

Entendemos que esta conexión entre evolución sociopolítica (y también económica) y literatura se manifiesta acabadamente en Estados Unidos, durante los veinte años que se extienden entre ambas guerras mundiales.

Es por eso que tomaremos – entre muchas – la definición que del género negro nos brinda Coma por considerarla la más apropiada a nuestros propósitos. Así, estipula éste que la novela : “*Se trata de una literatura narrativa, con origen en los Estados Unidos durante los años “20, y con desarrollo típico y primordialmente norteamericano, ceñida al enfoque realista y sociopolítico de la contemporánea temática del crimen, encausada paulatinamente como un género determinado, y practicada mayoritariamente por especialistas*” (Op. cit.)

Es de hacer notar también que en este completísimo ensayo Coma separa al género negro de lo que él llama “*paraliteratura policiaca*” o sea aquella que intenta por medio de misterios distraer al lector. (Poe, Conan Doyle, Leblanc, Leroux, Wallace, Chesterton, Queen, Christie). A su vez Coma integra el concepto de Rainov, quien sostiene que: “*... es indispensable una lectura ideológica de la literatura policiaca norteamericana (pues en ella) se encuentran todas las explicaciones al individualismo y a la delincuencia propias del régimen capitalista*” (Op. cit.)

Si bien en plena globalización este aserto del búlgaro puede parecer fundamentalista, no debemos olvidar que, todavía en su momento, la Guerra Fría dominaba las relaciones mundiales .

El policial clásico o de enigma – antecesor de la novela negra – es fruto de la época contemporánea (mediados del siglo XIX aparecido en los países de economía capitalista Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia). Allí, el maquinismo, la afluencia de la población rural a las ciudades – dando paso a la formación del proletariado urbano- con sus principales consecuencias: aumento del delito, organización de la policía,

advenimiento de la criminología y la aparición de la prensa amarilla favorecen, en literatura, al realismo crítico; dado que es en las grandes concentraciones donde la corrupción se generaliza y donde mejor se materializan las instituciones que éste trata de considerar y censurar. Es decir: el género coloca su accionar en una sociedad clasista. (Cf. R. Gusbern. *Op. cit.*). Por su parte la cotidianeidad en los conglomerados urbanos (fundamentalmente norteamericanos) se tiñe de violencia dando lugar a una sensibilidad colectiva acerca del origen de las actividades delictivas insertas, obviamente, en un estado de descomposición y corrupción generalizadas: ley seca (Enmienda 18), mafia, protección, por un lado, y la terrible crisis de 1929 con sus secuelas de desocupación, éxodo y marginación -a lo largo de los “30 – por el otro.

Esta realidad sale a la luz de la mano del periodismo sensacionalista y trae consigo malos presagios para la narrativa policial clásica, cuyo interés para editores, lectores y Online casinospelers maken gebruik van hun webcam om deel te nemen aan de live dealer [casinospelletjes](http://de-beste-online-casinos.info/spelletjes) [http://de-beste-online-casinos.info/spelletjes] in een veilige spelomgeving. escritores prácticamente desaparece.

Así que en 1922 brota en Estados Unidos la *hardboiled school*, debida a los relatos de Carrol John Daly publicados en la revista “*Black Mask*”, anticipando los nuevos rasgos y formas del género. O sea: aparecen los *tough writers* y sobreviene un cambio revolucionario – de fondo y estilo – con Dashiell Hammett y Raymond Chandler, especialmente.

Es decir: se da una ruptura frontal con la clásica novela de enigma sustentada, generalmente, en motivos privados e irrumpen al centro de la narración la desvalorización de lo institucional, el crimen organizado, la indiferencia y la brutalidad de una sociedad cada vez más individualista y corrupta, cuyas costumbres emergen de los valores de la Gran Guerra, afianzados en los *twenties*. En síntesis: cambio de ambiente y escenario.

A su vez, el afianzamiento de las mutaciones del status social – iniciado entre 1930 y 1940 – en el mundo laboral norteamericano, probado por el arrollador avance del capitalismo, permite la posterior expansión y éxito de esta nueva narrativa policial.

Pero esta corriente *tough* - realista y crítica – no se avoca solamente al crimen organizado sino que también posa su mirada sobre el hombre común y sobre su exterioridad que, en muchos casos, lo rodea y condiciona.

El transgresor deviene en delincuente ocasional aunque el delito no se encuentre ínsito en él. Y la narración refleja con veracidad el cambio y la alteración del protagonista, que pasa a ser juguete de los caprichos del contexto social que lo oprime.

Este clima lo agobia y desespera. Y cuando, atormentado y vital, se revela contra la arbitrariedad, contra la soledad y el desamparo de su condición, cuando quiere igualarse a los “*demás*”, es hostigado y destruido por “*otros*” hombres que, generalmente, arrastran su misma problemática psíquica y social.

Notamos, entonces, que la importancia del ambiente es capital en este tipo de narrativa. Ambiente- por lo común- enigmático, despiadado, lóbrego e injusto, habitado por marginados que sobrellevan su opaca existencia en ciudades populosas y mezquinas. No casualmente la psicología y la sociología serán las grandes integrantes de la novela negra.

Llegados aquí comprealslot.net [http://comprealslot.net/] entendemos que, para una mejor comprensión, no sería ocioso transcribir algunos fragmentos tanto de cultores del género, cuanto de críticos del mismo. Utilizaremos para este fin la excelente obra de Fereydoun Hoveyda “*Historia de la novela policíaca*”. Alianza Editorial. Madrid. 1967; de la que tomaremos los textos reproducidos abajo con el sólo objeto de graficar lo expresado; excepto las citas de Sergei Eisntein y de Javier Coma que fueron elegidas de la obra de este último citada anteriormente.

Así, acerca del tono y la acción, leemos que:

“Quien busque enigmas a lo Sherlock Holmes no se verá complacido muy a menudo. La inmoralidad, generalmente admitida en este tipo de obras con el único fin de servir de contraste a la moralidad convencional, encuentra aquí las puertas abiertas de par en par, así como las grandes virtudes o incluso la amoralidad pura y simple. Su tono es raras veces conformista. En ellas se ven policías más corrompidos que los bandidos a los que persiguen. El simpático detective no siempre resuelve el misterio. A veces no hay misterio; otras, ni siquiera hay detective. Pero ¿entonces qué?

Entonces, queda la acción, la angustia, la violencia..., las brutalidades y las carnicerías... También podemos encontrar el amor, con preferencia bestial, las pasiones desordenadas, los odios despiadados, sentimientos estos que, en una sociedad civilizada, son considerados como excepcionales, pero que aquí son absolutamente corrientes y se expresan a veces en un lenguaje muy poco académico”. Marcel Duhamel

Referente al deterioro moral y la corrupción:

“La novela policíaca realista habla de un mundo en el que unos bandidos pueden gobernar naciones y casi gobiernan ciudades; en el que los hoteles, los edificios de apartamentos, los restaurantes famosos están en manos de hombres que han hecho su fortuna con los prostíbulos. Un mundo donde un juez cuya bodega esta llena de licores puede condenar a un hombre por tener una botella en el bolsillo. Es un mundo que no huele bien, pero es el mundo en el que usted vive”. Raymond Chandler

“Marlowe y yo no despreciamos alas clases altas porque se bañen y tengan dinero, las despreciamos por hipócritas”. Raymond Chandler

Sobre sus recursos expresivos, eficacia comunicativa y caracteres:

“El secreto de Hammett reside en su método. Relata fábulas modernas con un lenguaje realista. Une y mezcla estrechamente el romanticismo del tema y el realismo de los caracteres; la historia está urdida sobre una trama imaginaria, en tanto que los caracteres son de carne y hueso... y los seres humanos piensan hablan y actúan como seres perfectamente reales. Su lenguaje es rudo y breve; sus deseos, sus humores, sus desilusiones, son puestos de manifiesto, desnudados con dureza. Implacablemente.

Hammett rechaza violentamente la todo poderosa influencia de los escritores ingleses... No inventó una nueva clase de historias policíacas, sino una nueva manera de contarlas” . Ellery Queen

“El género policiaco es el medio mas eficazmente comunicativo, el más puro y elaborado entre todos los géneros literarios. Es el género en que los medios de comunicación sobresalen al máximo “. Sergei Eisenstein

Ellery Queen

En lo que atañe al hampa y la cotidianeidad:

“Una transformación tan radical, tan rápida, del ambiente secular del hombre no puede realizarse sin una conmoción general de la conciencia y un desarreglo íntimo de los sentidos y del corazón... El hampa desciende a los Campos Elíseos: se empuja una puerta estrecha, creyendo entrar en un sitio familiar, y, apenas situado en la cancela de esa puerta giratoria, uno se da cuenta a través de los brillantes cristales de que está penetrando en un mundo desconocido. Por esa puerta han entrado también las “gangs”. Las bandas de malhechores de gorra gris, los apaches armados de cuchillos, han sido sustituidos por “gangsters” con sombrero de fieltro, vestidos de “smoking” o de elegantes trajes de ciudad. El hampa ya no está aislada, está en todas partes, es nuestro mundo cotidiano. Ya no existe una poesía del hampa: en este campo cualquier romanticismo literario está periclitado”. Blaise Cendrars

Tocante al dinero y al poder.

“No se pueden hacer cien millones de mangos en forma limpia -dijo Ohls-. Quizá el jefe crea que sus manos están limpias pero en alguna parte, a lo largo de la cadena, hay tipos que son arrinconados en la pared, pequeños y agradables negocios se vienen al suelo y tienen que liquidar y vender todo por unos centavos, gente decente pierde sus empleos, las acciones suben en el mercado, los apoderados son comprados como una pepita de oro antiguo y se paga a los grandes estudios de abogados cientos de miles de dólares para que combatan ciertas leyes que la gente quiere obtener, pero no los tipos ricos debido a que interfieren sus ganancias ”. Raymond Chandler

“El dinero en gran escala significa poder en gran escala y el poder en gran escala es usado erróneamente. Es el sistema. Tal vez sea el mejor que podamos obtener, pero no es lo ideal”. Raymond Chandler

Respecto de la seguridad-inseguridad:

“Las primeras obras de este género, por ejemplo de Conan Doyle, se basaban en una ideología de la seguridad; ponían de relieve la omnisciencia de los personajes encargados de proteger la vida burguesa. Por el contrario, la atmósfera de las novelas actuales es de miedo, es la atmósfera del peligro que se cierne constantemente sobre una vida que parece protegida y que, sin embargo, sólo puede librarse de él merced a una feliz casualidad” . Georg Lukács

Para concluir: Es evidente que la novela negra ejerce el carácter de firme testimonio de la época en que nos ha tocado vivir. Testimonio sumamente poderoso que – con su estilo conciso, rápido, simple y violento – remite al lector a los problemas de su tiempo. Constituye -sin duda – un reflejo de parte de la sociedad actual, algunos (¡muchos!) de cuyos estratos sufrieron y sufren el terrible impacto proletarizador y tensionante que produce en ello el vertiginoso y ríspido cambio en las costumbres – laborales y socioculturales – que trae aparejado el obedecer a las reglas del nuevo orden impuesto. Para estos estamentos la nueva vertiente policial constituye, además, una evasión de la monotonía y de la inseguridad en las que se encuentran sumidos.

Altamente significativa (y muy actual y globalizadora, agregaríamos) es la hipótesis que desarrolla Mandel. Citando a F. Bloch apunta: *“¿acaso toda la sociedad burguesa no está operando como un gran misterio?”.*

Sin duda da en el clavo: a pesar del enorme esfuerzo y la total aceptación de las reglas impuestas, de pronto y sin saber cómo ni por qué, el hombre de esta nueva sociedad se siente (y está) al borde del abismo. Recesión, desempleo, depresión, marginación y -finalmente- exclusión. Ahora: ¿quiénes son los responsables que manejan esta realidad?

Creemos que Mandel nos da una pista cierta: *“ Misteriosos conspiradores, tras bambalinas seguro, tendrán algo que ver en el asunto. Habrá que esperar que algunos de los misterios se aclaren para sentirse menos enajenado”.*

Bibliografía:

Aparte de la citada en el texto, reviste suma autoridad – entre otras – la siguiente:

1) Boileau, Pierre y Narcejac, Thomas: “La novela policial”. Paidós. Bs. As. 1968.

2) Coma, Javier: “Diccionario de la novela negra norteamericana”. Anagrama. Barcelona. 1986.

3) Palmer, Jerry: “La novela de misterio”. F. C. E. México. 1981.

4) Link, Daniel: (Comp). El juego de los cautos". La literatura policial: de Poe al caso Giubileo". Marca Editora. Bs. As. 1992.

5) Todorov, Tzvetan: " Lo verosímil". Ed. Tiempo Contemporáneo. Bs. As. 1968.

Publicado 17th May por [Dr Jekyll an Mr Hide](#)

Etiquetas: [CRÍTICA LITERARIA](#)



Añadir un comentario